

Oliver Cann, Director de Comunicaciones Estratégicas, correo electrónico: oliver.cann@weforum.org, Tel.: +41 79 799 34 05

La pregunta de los diez billones de dólares: ¿por qué se ha estancado la productividad mundial durante una década?

- Una década y diez billones de dólares de estímulo fiscal después de la crisis financiera mundial, el *Informe de competitividad global de 2019* señala que la mayoría de las economías continúan atascadas en un ciclo de crecimiento bajo o nulo de la productividad.
- Las economías que hayan invertido en capital humano y en mejorar las instituciones, la capacidad de innovación y el dinamismo empresarial serán las mejor situadas para estimular la productividad y soportar una desaceleración global.
- Lea el informe completo [aquí](#)

Ginebra (Suiza), 9 de octubre de 2019. – Diez años después de la crisis financiera mundial, la economía mundial sigue atascada en un ciclo de crecimiento bajo o nulo de la productividad pese a la inyección de más de diez billones de dólares por parte de los bancos centrales. Si bien estas medidas sin precedentes lograron evitar una recesión más profunda, no han bastado por sí solas para fomentar la asignación de recursos a inversiones que potencien la productividad en los sectores público y privado. A medida que las políticas monetarias comienzan a perder fuelle, es crucial que las economías utilicen la política fiscal y los incentivos públicos para impulsar la investigación y el desarrollo, reforzar las competencias de los recursos humanos actuales y futuros, desarrollar nuevas infraestructuras e integrar nuevas tecnologías, entre otras medidas.

El *Informe de competitividad global*, cuya primera edición se publicó en 1979, realiza una evaluación anual de los impulsores de la productividad y del crecimiento económico a largo plazo. Esta evaluación se basa en el Índice de Competitividad Global (ICG), que presenta la situación de la competitividad en 141 economías a través de 103 indicadores organizados en 12 pilares. Cada indicador puntúa —en una escala de 0 a 100— lo cerca que se encuentra una economía de la situación ideal o “frontera” de competitividad.

Con una puntuación de 84,8 (+1,3), Singapur se sitúa como la economía más competitiva del mundo en 2019, adelantando a Estados Unidos, que cae a la segunda posición. La Región Administrativa Especial de Hong Kong (3.º), los Países Bajos (4.º) y Suiza (5.º) completan los cinco primeros puestos. Las 141 economías analizadas obtienen un promedio de 61 puntos, casi 40 puntos por debajo de la frontera. Este déficit de competitividad global es todavía más preocupante en un momento en que la economía mundial se enfrenta a una posible crisis. La inestabilidad del contexto geopolítico y las crecientes tensiones comerciales alimentan la incertidumbre y podrían precipitar una desaceleración. Sin embargo, algunos de los países que obtienen mejores resultados en el ICG de este año parecen beneficiarse de las disputas comerciales a través de la diversificación del comercio; así ocurre en el caso de Singapur (1.º) y Vietnam (67.º), que es el país que más ha mejorado en el índice de este año.



“El Índice de Competitividad Global 4.0 proporciona una brújula para prosperar en la nueva economía donde la innovación se convierte en el factor clave de competitividad. El informe muestra que aquellos países que integran en sus políticas económicas un énfasis en infraestructura, habilidades, investigación y desarrollo, y apoyan a los que quedan, son más exitosos en comparación con aquellos que se enfocan solo en factores tradicionales de crecimiento”, afirmó Klaus Schwab, Fundador y Presidente Ejecutivo del Foro Económico Mundial.

El informe recuerda a los responsables políticos nacionales la necesidad de aplicar un enfoque holístico y de calibrar mejor las consideraciones a corto plazo con los factores cuya repercusión trasciende los resultados trimestrales y los ciclos electorales. Por ejemplo, los resultados del índice muestran que las políticas laborales y educativas no han seguido el ritmo de la innovación en la mayoría de los países, incluidas algunas de las economías más importantes e innovadoras. Los gobiernos deben anticipar mejor las consecuencias imprevistas de

la integración tecnológica y aplicar políticas sociales complementarias que ayuden a la población a transitar por la Cuarta Revolución Industrial. El informe pone de manifiesto que varias economías con una gran capacidad de innovación —como Corea, Japón y Francia— o cuya capacidad va en aumento —como China, India y Brasil— deben mejorar su base de talento y el funcionamiento de sus mercados de trabajo.

Además, el informe hace hincapié en los frágiles fundamentos económicos de varias de las economías menos desarrolladas y emergentes, lo que incrementa su vulnerabilidad a las crisis. Ante el freno en la reducción de la pobreza extrema y los problemas que todavía tiene casi la mitad de la población mundial para satisfacer sus necesidades básicas, el informe nos recuerda que sigue siendo indispensable un crecimiento económico sostenido que potencie la productividad para mejorar los niveles de vida.

También resulta evidente que los responsables políticos han de tomar decisiones para marcar el rumbo adecuado hacia el crecimiento mediante la “calidad” de las políticas y las inversiones públicas a fin de abordar proactivamente retos tales como la desigualdad, el cambio climático y las brechas tecnológicas. De una visión estrecha y cortoplacista del crecimiento pueden surgir lo que se percibe como fórmulas de compromiso entre factores económicos, sociales y medioambientales; no obstante, estas se pueden mitigar adoptando un enfoque del desarrollo sostenible de carácter holístico y de más largo plazo. Por ejemplo, Suecia, Dinamarca y Finlandia no solo figuran entre las economías tecnológicamente más avanzadas, innovadoras y dinámicas del mundo, sino que también ofrecen mejores condiciones de vida y protección social, están más cohesionadas y son más sostenibles que otras con un nivel de competitividad similar. El informe indica que otros países registran resultados muy diferentes en los factores sociales y medioambientales con el mismo nivel de competitividad actual y deben comenzar a trabajar de inmediato para crear economías que no solo crezcan, sino que además sean inclusivas y bajas en carbono.

“Lo más preocupante actualmente es que los gobiernos y los bancos centrales tienen una capacidad reducida para utilizar la política monetaria con el fin de estimular el crecimiento económico. Esto hace que sea todavía más importante adoptar políticas que potencien la competitividad, que sean capaces de aumentar la productividad, fomentar la movilidad social y reduzcan la desigualdad de renta”, señaló Saadia Zahidi, Directora del Centro para la Nueva Economía y Sociedad del Foro Económico Mundial.

Aspectos destacados por regiones y países

Con una puntuación de 84,8 sobre 100, Singapur es el país más cercano a la frontera de competitividad. Otras economías del G-20 que se sitúan entre los diez primeros puestos son Estados Unidos (2.º), Japón (6.º), Alemania (7.º) y Reino Unido (9.º), mientras que Argentina (83.º, baja dos puestos) ocupa el puesto más bajo de los países pertenecientes al G-20.

La presencia de numerosos países competitivos de Asia-Pacífico convierte a esta región en la más competitiva del mundo, seguida muy de cerca por Europa y América del Norte. En Asia-Pacífico, Singapur lidera la clasificación regional y mundial gracias a que puntúa entre los diez primeros países en siete de los doce pilares del ICG, como infraestructuras (95,4), salud (100), mercado de trabajo (81,2), sistema financiero (91,3) y calidad de las instituciones públicas (80,4), aprovechando asimismo el hecho de ser la economía más abierta del mundo. Le siguen la RAE de Hong Kong (3.º), Japón (6.º) y Corea (13.º). China ocupa el puesto 28.º (es el país mejor clasificado de los BRICS), mientras que el país de esta región que más ha mejorado este año es Vietnam, en el puesto 67.º. La clasificación revela las grandes diferencias que existen en términos de competitividad a escala regional. Aunque en esta región se encuentran algunas de las economías tecnológicamente más avanzadas del mundo, las puntuaciones medias de capacidad de innovación (54,0) y dinamismo empresarial (66,1) son relativamente bajas, quedando por detrás de Europa y América del Norte.

Estados Unidos (2.º puesto global) lidera la región de **Europa y América del Norte**. Pese a perder un puesto, Estados Unidos sigue siendo un motor de innovación, clasificándose 1.º en el pilar de dinamismo empresarial y 2.º en capacidad de innovación. Va seguido de los Países Bajos (4.º), Suiza (5.º), Alemania (7.º), Suecia (8.º), Reino Unido (9.º) y Dinamarca (10.º). Entre otras grandes economías de esta región, Canadá ocupa el 14.º puesto, Francia el 15.º, España el 23.º e Italia el 30.º. El país que más ha mejorado es Croacia (63.º).

En **América Latina y el Caribe**, Chile (70,5, 33.º) es la economía más competitiva gracias a la estabilidad de su contexto macroeconómico (1.º, con otras 32 economías) y el grado de apertura de sus mercados (68,0, 10.º). Va seguido de México (48.º), Uruguay (54.º) y Colombia (57.º). Brasil, pese a ser la economía que más ha mejorado en la región, se sitúa en el puesto 71.º, mientras que Venezuela (133.º, baja seis posiciones) y Haití (138.º) cierran la clasificación regional. Esta región ha realizado importantes mejoras en muchas áreas, pero todavía está rezagada en calidad institucional (la puntuación media regional es de 47,1) y capacidad de innovación (34,3), las dos puntuaciones regionales más bajas.

En **Oriente Próximo y Norte de África**, Israel (20.º) y Emiratos Árabes Unidos (25.º) lideran la clasificación regional, seguidos de Qatar (29.º) y Arabia Saudí (36.º); Kuwait es el país que más ha mejorado en la región (46.º, sube ocho puestos) mientras que Irán (99.º) y Yemen (140.º) pierden algo de terreno. Esta región ha avanzado notablemente en la adopción de TIC y muchos países han construido infraestructuras sólidas. Sin embargo, hacen

falta mayores inversiones en capital humano para convertir los países de la región en economías más innovadoras y creativas.

La clasificación de competitividad de **Eurasia** presenta a la Federación Rusa (43.º) en cabeza, seguida de Kazajistán (55.º) y Azerbaiyán (58.º); estos dos últimos países mejoran su puntuación con respecto al informe anterior. Si se concentrara en el desarrollo financiero (aspecto en el que obtiene una puntuación de 52,0) y capacidad de innovación (35,5), esta región podría alcanzar una puntuación de competitividad más elevada y progresar en sus cambios estructurales.

En **Asia Meridional**, la India, que ocupa el puesto 68.º, pierde terreno en las clasificaciones pese a registrar una puntuación relativamente estable, principalmente debido a que varios países que ocupaban posiciones más bajas han mejorado con mayor rapidez. Le siguen Sri Lanka (el país de la región que más ha mejorado, en el puesto 84.º), Bangladesh (105.º), Nepal (108.º) y Pakistán (110.º).

Liderada por Mauricio (52.º), el **África Subsahariana** es en general la región menos competitiva: 25 de las 34 economías analizadas este año registran puntuaciones inferiores a 50. Sudáfrica, el segundo país más competitivo de la región, asciende al puesto 60.º, mientras que Namibia (94.º), Ruanda (100.º), Uganda (115.º) y Guinea (122.º) registran importantes mejoras. Entre el resto de grandes economías de la región, Kenia (95.º) y Nigeria (116.º) también mejoran sus puntuaciones, pero pierden algunas posiciones al verse adelantadas por países que mejoran a mayor ritmo. Un aspecto positivo es que, de los 25 países que mejoraron dos puntos o más su calificación en salud, 14 pertenecen al África Subsahariana y están avanzando rápidamente para salvar la brecha en esperanza de vida sana.

Otras conclusiones del informe de este año

Además de la clasificación del índice, el informe presenta información adicional acerca del estado de la economía mundial. En relación con la concentración del mercado, el informe revela que los líderes empresariales de Estados Unidos, China, Alemania, Francia y Reino Unido creen que la fortaleza de las principales empresas en el mercado se ha intensificado en los diez últimos años.

En lo que respecta a la capacidad para encontrar trabajadores calificados, Estados Unidos es el único país del G-7 que se sitúa entre los diez primeros. De hecho, es la mejor economía del mundo en esta categoría. Le siguen Reino Unido (12.º), Alemania (19.º), Canadá (20.º), Francia (41.º), Japón (54.º) e Italia (63.º). China ocupa el puesto 40.º.

Las economías más grandes del mundo también tienen margen de mejora en el ámbito de la gobernanza tecnológica. Contestando a la pregunta de cómo se adapta el marco jurídico de su país a los modelos de negocio digitales, solo cuatro economías del G-20 alcanzan los veinte primeros puestos. Se trata de Estados Unidos (1.º), Alemania (9.º), Arabia Saudí (11.º) y Reino Unido (15.º). China se sitúa en 24.ª posición en esta categoría.

Acerca del nuevo Índice de Competitividad Global 4.0

Tras cuatro décadas de experiencia realizando comparativas de competitividad, el Índice de Competitividad Global 4.0 del Foro Económico Mundial es un indicador compuesto que analiza el conjunto de factores que determinan el nivel de productividad de una economía, que es la variable que se considera en general más determinante del crecimiento a largo plazo. El marco del ICG 4.0 se construye en torno a 12 factores de productividad o pilares principales: instituciones, infraestructura, adopción de TIC, estabilidad macroeconómica, salud, competencias, mercado de productos, mercado de trabajo, sistema financiero, tamaño del mercado, dinamismo empresarial y capacidad de innovación. Comprende 103 indicadores individuales distribuidos entre los 12 pilares.

Plataforma para forjar el futuro de la nueva economía y sociedad

El *Informe de competitividad global* es una publicación emblemática de la Plataforma para forjar el futuro de la nueva economía y sociedad del Foro Económico Mundial. Esta Plataforma ofrece la oportunidad de promover economías y sociedades prósperas, inclusivas e igualitarias. Se centra en la creación conjunta de una nueva visión en tres áreas interrelacionadas: crecimiento y competitividad; educación, competencias y trabajo; e igualdad e inclusión. Trabajando en colaboración, las partes interesadas profundizan en su conocimiento de temas complejos, definen nuevos modelos y normas e impulsan acciones colaborativas ampliables a escala para conseguir cambios sistémicos.

Más de 100 de las principales empresas del mundo y 100 organizaciones internacionales de la sociedad civil y el mundo académico trabajan actualmente a través de esta Plataforma para promover nuevos enfoques acerca de la competitividad en la economía de la Cuarta Revolución Industrial, desplegar programas educativos y de cualificación para los recursos humanos del mañana, establecer una nueva agenda de empleo en favor de los trabajadores y las empresas e integrar la igualdad y la inclusión en la nueva economía, con el fin de alcanzar la cifra de mil millones de personas con mejores oportunidades económicas.

Notas a los editores

Obtenga más información acerca del impacto del Foro Económico Mundial: <https://www.weforum.org/our-impact>

Vea las mejores fotos del Foro en Flickr en <http://wef.ch/pix>

Siga el Foro en Facebook en <http://wef.ch/facebook>

Siga el Foro en Twitter en <http://wef.ch/twitter>

Lea el blog del Foro en <http://wef.ch/agenda>

Consulte los próximos eventos del Foro en <http://wef.ch/events>

Suscríbase a los comunicados de prensa del Foro en <http://wef.ch/news>

El Foro Económico Mundial ha asumido el compromiso de mejorar el estado del mundo y es la Organización Internacional para la Cooperación Pública-Privada.

El Foro colabora con los más destacados líderes políticos, empresariales y de otros ámbitos de la sociedad para formular agendas mundiales, regionales y sectoriales. (www.weforum.org).



World Economic Forum, 91-93 route de la Capite, CH-1223 Cologny/Geneva
Tel. +41 (0)22 869 1212, Fax +41 (0)22 786 2744, <http://www.weforum.org>